

Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, la oblación que tú has instituido, y por estos santos misterios, que celebramos para darte gracias, santifica a los que tú mismo has redimido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Antífona de comunión (Lm 3, 25)

Bueno es el Señor para el que espera en él, para el alma que le busca.

Oración después de la comunión

Concédenos, Señor todopoderoso, que de tal manera saciemos nuestra hambre y nuestra sed en estos sacramentos, que nos transformemos en lo que hemos recibido. Por Jesucristo nuestro Señor.

PROPÓSITOS DE LA HOMILÍA

LO QUE DIOS UNIÓ, QUE NO LO SEPRE EL HOMBRE

Para defender la unidad y la fidelidad en el matrimonio, hay que aprender a perdonar.

El perdón enriquece al corazón, le da mayor capacidad de amar; si perdonamos con prontitud y sinceramente, estamos en posibilidad de comprender las fallas de los demás, y así facilitamos que las corrijan.

“(…) hasta el extremo de que incluso sus defectos —cuando no sean ofensa de Dios— no te parezcan defectos. Si no quieres más que las buenas cualidades que veas en los demás —si no sabes comprender, disculpar, perdonar—, eres un egoísta” (Forja 954).

PETICIONES PARA LA ORACIÓN UNIVERSAL DE LOS FIELES

- Por la juventud, futuro de la humanidad. *Roguemos al Señor.*
- Para que las leyes de todos los países estén en conformidad con la naturaleza propia de la familia. *Roguemos al Señor.*
- Por la paz y prosperidad de Venezuela. *Roguemos al Señor.*



Av. Principal de la Tahona, Urb. La Tahona, Caracas
Tlfs. (0212) 941.8887 Fax: (0212) 941.3376
www.sagradafamilia.org.ve / parroquia@sagradafamilia.org.ve



Parroquia
Sagrada Familia de Nazaret y
San Josemaría Escrivá de Balaguer

TEXTOS DE LA MISA

XXVII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO (ciclo B)
7 de octubre 2018

EL VALOR DE LA FAMILIA

HABLAR CON DIOS

Dios cuidadosamente preparó la familia en la que iba a nacer su Hijo: *José, de la casa y familia de David*, que haría el oficio de padre en la tierra, al igual que María, su Madre virginal.

Quiso el Señor reflejar en su propia familia el modo en que habrían de nacer y crecer sus hijos: en el seno de una familia establemente constituida y rodeados de su protección y cariño.

Toda familia, que es *la célula vital de la sociedad* y en cierto modo de la misma Iglesia, tiene una entidad sagrada y merece la veneración y solicitud de sus miembros, de la sociedad civil y de la Iglesia entera.

Tomado de Hablar con Dios

La misión de los padres se compara a la de los sacerdotes, pues ellos contribuyen al crecimiento sobrenatural del Pueblo de Dios mediante la administración de los sacramentos, y la familia cristiana provee a la vez a la vida corporal y a la espiritual, *lo que se realiza en el sacramento del matrimonio, en el que el hombre y la mujer se unen para engendrar la prole y educarla en el culto a Dios.*

La familia tal y como Dios la ha querido es el lugar idóneo para que, con el amor y el buen ejemplo de los padres, hermanos y demás componentes del ámbito familiar, sea una verdadera *escuela de virtudes*: allí los hijos se forman como buenos ciudadanos y buenos hijos de Dios.



Antífona de entrada

En tu poder, Señor, está todo; nadie puede resistir a tu decisión. Tú creaste el cielo y la tierra y las maravillas todas que hay bajo el cielo. Tú eres dueño del universo.

Oración colecta

Dios todopoderoso y eterno, que con amor generoso desbordas los méritos y deseos de los que te suplican, derrama sobre nosotros tu misericordia, para que libres nuestra conciencia de toda inquietud y nos concedas aun aquello que no nos atrevemos a pedir. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Génesis (2, 4.7.18-24)

En aquel día, dijo el Señor Dios: “No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle a alguien como él, para que lo ayude”. Entonces el Señor Dios formó de la tierra todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo y los llevó ante Adán para que les pusiera nombre y así todo ser viviente tuviera el nombre puesto por Adán. Así, pues, Adán les puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no hubo ningún ser semejante a Adán para ayudarlo. Entonces el Señor Dios hizo caer al hombre en un profundo sueño, y mientras

dormía, le sacó una costilla y cerró la carne sobre el lugar vacío. Y de la costilla que le había sacado al hombre, Dios formó una mujer. Se la llevó al hombre y éste exclamó: “Esta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada mujer, porque ha sido formada del hombre”. Por eso el hombre abandonará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola cosa.

(Palabra de Dios –Te alabamos Señor)

Salmo Responsorial (Salmo 127)

V/. Dichoso el que teme al Señor.

R/. Dichoso el que teme al Señor.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos: comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien.

R/. Dichoso el que teme al Señor.

Su mujer, como vid fecunda, en medio de su casa; sus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de su mesa.

R/. Dichoso el que teme al Señor.

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor: “Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida”.

R/. Dichoso el que teme al Señor.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta a los hebreos (2, 9-11)

Hermanos: Es verdad que ahora todavía no vemos el universo entero sometido al hombre; pero sí vemos

ya al que *por un momento Dios hizo inferior a los ángeles*, a Jesús, que por haber sufrido la muerte, está *coronado de gloria y honor*. Así, por la gracia de Dios, la muerte que él sufrió redundará en bien de todos. En efecto, el creador y Señor de todas las cosas quiere que todos sus hijos tengan parte en su gloria. Por eso convenía que Dios consumara en la perfección, mediante el sufrimiento, a Jesucristo, autor y guía de nuestra salvación. El santificador y los santificados tienen la misma condición humana. Por eso no se avergüenza de llamar hermanos a los hombres.

(Palabra de Dios –Te alabamos Señor)

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO (Jn 4, 12)

Aleluya, aleluya.

Si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. **Aleluya**

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Marcos (10, 2-16)

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le preguntaron, para ponerlo a prueba: “¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su esposa?” El les respondió: “¿Qué les prescribió Moisés?”

Ellos contestaron: “Moisés nos permitió el divorcio mediante la entrega de un acta de divorcio a la esposa”. Jesús les dijo: “Moisés prescribió esto, debido a la dureza del corazón de ustedes. Pero desde el principio, al crearlos, Dios *los hizo hombre y mujer. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su esposa y serán los dos una sola cosa*. De modo que ya no son dos, sino una sola cosa. Por eso, lo que Dios unió, que no lo separe el hombre”. Ya en casa, los discípulos le volvieron a preguntar sobre el asunto. Jesús les dijo: “Si uno se divorcia de su esposa y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. Y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio”. Después de esto, la gente le llevó a Jesús unos niños para que los tocara, pero los discípulos trataban de impedirlo. Al ver aquello, Jesús se disgustó y les dijo: “Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios es de los que son como ellos. Les aseguro que el que no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él”. Después tomó en brazos a los niños y los bendijo imponiéndoles las manos.

(Palabra del Señor-Gloria a ti Señor Jesús)